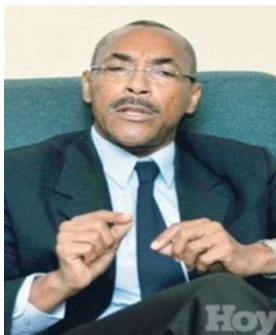


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

84

Reafirmación del marxismo-leninismo. Estudiando las tesis marxistas sobre Feuerbach y el anti-Dühring de Engels. Volumen I. Obra publicada en el lapso 2018-2019.

**REAFIRMACIÓN DEL MARXISMO-LENINISMO. ESTUDIANDO
LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH Y EL ANTI-
DÜHRING DE ENGELS. Volumen I.**

Autor:

Dr. Manuel Linares.

Correo electrónico:

profesormanuellinares@gmail.com

Teléfono:

829-637-9303.

Redactado:

Año 2018-2019.

Preparación y difusión versión digital:

Año 2019

Nueva preparación y difusión versión digital:

Año 2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas en la versión digital.

ÍNDICE

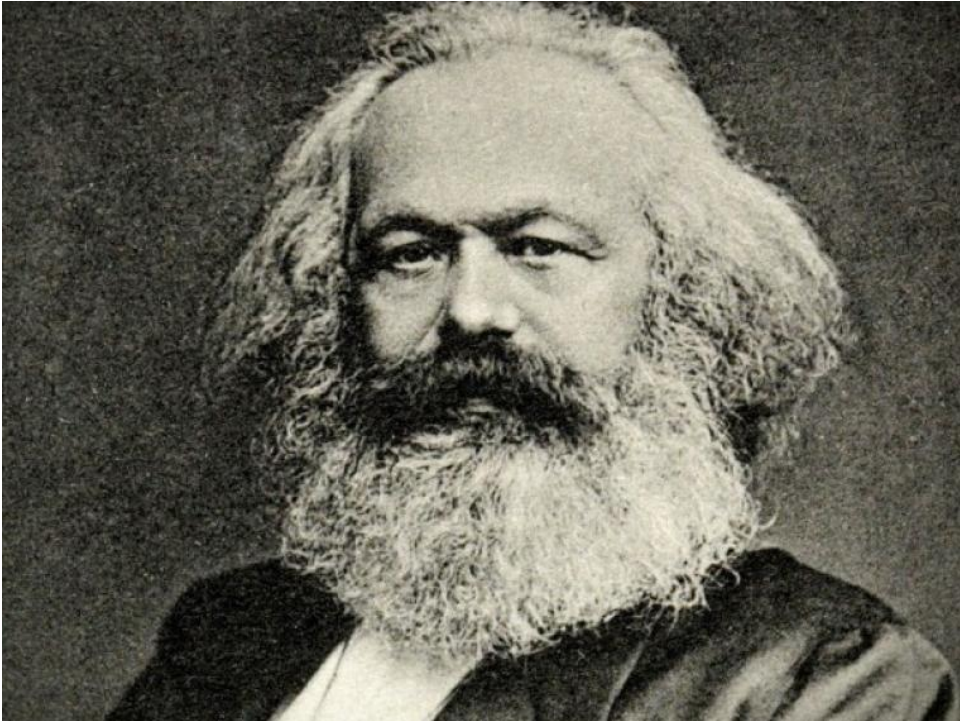
PREFACIO AL TOMO 84 5

CAPÍTULO I
ESTUDIANDO LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH
(Primera Parte) 9

CAPÍTULO II
ESTUDIANDO LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH
(Segunda Parte) 15

CAPÍTULO III
UN APOORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LA PRIMERA PARTE
DEL ANTI- DÜHRING DE ENGELS 19

CAPÍTULO IV
UN APOORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LA SEGUNDA PARTE
DEL ANTI- DÜHRING DE ENGELS 25



Marx

PREFACIO AL TOMO 84

El tomo 84 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la siguiente obra: *Reafirmación del marxismo-leninismo. Estudiando las tesis marxistas sobre Feuerbach y el anti-Dühring de Engels*. Volumen I. Obra publicada en el lapso 2018-2019.

En enero del año 2019, escribíamos la presentación, para la edición en formato físico, de *Reafirmación del marxismo-leninismo. Interpretación de algunos textos de Marx y Engels*. Volumen I, en los siguientes terminos:

“Estamos ante un nuevo libro de nuestras Obras Completas: *Reafirmación del marxismo-leninismo.. Estudiando las tesis marxistas sobre Feuerbach y discusión sobre el anti- Duhring de Engels*. Volumen I

“Este primer volumen de la *Reafirmación del marxismo-leninismo*, recoge nuestros análisis e interpretaciones, principalmente de dos trabajos clásicos; nos referimos a las tesis marxistas sobre Ludwig Feuerbach y el anti-Duhring de Engels.

“Esperamos que este libro digital sirva para orientar correctamente a nuestros lectores sobre temas cruciales, en el marco filosófico, provenientes de una época en la que el marxismo apenas comenzaba su formación”. (FIN).

Pero incluso antes de esa presentación, para la edición en formato digital, habíamos escrito, en Agosto del año 2018, algunos párrafos como si fueran una especie de introducción general de la investigación, que ahora de inmediato transcribimos como parte del PREFACIO. Veamos:

“Desde el año 2013, en la República Dominicana, han estado circulando en términos digitales y físicos, las siguientes publicaciones marxistas: el periódico político “UNIDAD OBRERA”; la revista política “VISIÓN PROLETARIA”; y libros de la autoría de Manuel Linares.

“Del periódico ha habido 23 ediciones; de la revista 11 ediciones y se han editado unos 80 libros distintos.

“Pero como algunos camaradas nos vimos obligados a renunciar del PRP, por razones que en su momento se hicieron públicas, las citadas publicaciones marxistas se quedaron sin estructura orgánica para llegar al seno de los trabajadores y de otros ciudadanos dominicanos.

“A partir del mes de agosto de 2018, un pequeño núcleo de revolucionarios hemos decidido comenzar de nuevo a formar la estructura orgánica que nos permita distribuir apropiadamente, en la población oprimida, el periódico, la revista, así como otras publicaciones de autores comunistas.

“Uno de los objetivos que perseguimos es la constitución de una RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS (periódico “Unidad Obrera”, revista “Visión Proletaria” y libros), que tenga ramificaciones en las distintas provincias de la República Dominicana.

“Tenemos el deseo de que las personas que paulatinamente se incorporen en el país a colaborar con esas distribuciones, posean una mentalidad progresista, practiquen la honestidad y se encuentren desvinculadas de la corrupción.

“Un segundo objetivo que perseguimos consiste en desarrollar en Santo Domingo y en las distintas provincias del país, estudios y discusiones sobre los principales textos de los creadores de la doctrina marxista; en esta fase solamente participarían aquellas personas de la RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS, interesadas en capacitarse políticamente.

“Un tercer objetivo que perseguimos es sepultar el jefismo; en la RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS no se nombrarán coordinadores nacionales y provinciales, por decreto. Los coordinadores surgirán de aquellos que se destaquen en la distribución, en el seno de la clase obrera, y en el estudio de la doctrina. Es decepcionante la práctica

REAFIRMACIÓN DEL MARXISMO-LENINISMO. Volumen I.

pequeño-burguesa predominante en la República Dominicana que personas, sin ninguna formación marxista-leninista y afectadas del jefismo, malogren proyectos proletarios.

“Lo interesante del caso que nos ocupa es que la RED ya se comenzó a tejer, tenemos una pequeña representación en Santo Domingo y el día 5 del mes de agosto en curso, hicimos contacto con algunas personas en la Provincia de la Romana, les entregamos el periódico “UNIDAD OBRERA” y la revista “VISIÓN PROLETARIA”; el trabajo apenas comienza, pero tendremos éxitos, como en el pasado reciente, naturalmente corrigiendo los errores cometidos.

“Periódico marxista “UNIDAD OBRERA”

“Revista marxista “VISIÓN PROLETARIA”

(FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.



Ludwig Feuerbach

CAPÍTULO I

ESTUDIANDO LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH (Primera Parte)

Aspectos Introductorios

La RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS (el periódico “UNIDAD OBRERA”, la revista “VISIÓN PROLETARIA” y libros), existente en la ciudad de Santo Domingo, sostendrá una reunión el viernes 17 de agosto del año en curso, a las 4 de la tarde, en las embajadas estudiantiles ubicadas frente a la Biblioteca Central Pedro Mir, en la UASD.

La agenda que agotaremos es la siguiente:

- 1) Tesis de Marx sobre la filosofía de Feuerbach
- 2) Cómo hacer llegar a los obreros nuestro periódico “UNIDAD OBRERA” #23, “UNIDAD OBRERA” #24 y “UNIDAD OBRERA” #25.

En atención al primer punto de la agenda, me he motivado a escribir algunas notas interpretativas sobre las Tesis de Marx sobre Feuerbach, que dividiremos en dos partes. La primera abarcará las primeras cinco (5) tesis; y la segunda consistirá en las tesis restantes (6-11).

En efecto, Feuerbach fue un eminente filósofo materialista alemán, que nació en el año 1804 y murió en el 1872.

Marx, en su época juvenil, fue influido por la filosofía feuerbachiana, de la cual se nutrió notablemente, pero luego pudo verificar sus limitaciones; de aquí, entonces, sus famosas tesis sobre Feuerbach. Veámoslas:

Tesis 1

“El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en La esencia del cristianismo sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación "revolucionaria", "práctico-crítica". (Comillas y cursiva son nuestras).

En esta tesis 1, Marx traza una línea divisoria entre el materialismo anterior, el materialismo metafísico y mecanicista y el materialismo que él funda, es decir, el materialismo dialéctico. El primero es un materialismo, incluyendo obviamente, el materialismo de Feuerbach, que estudia la realidad desde un punto de vista contemplativo, sin procurar su transformación. El segundo, el materialismo dialéctico, es un materialismo que examina la realidad en interés de influir sobre ella y transformarla.

Tesis 2

“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre

la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico". (Comillas y cursiva son nuestras).

De esta tesis 2, se desprende el aserto, muy conocido en la República Dominicana, "la práctica es el único criterio de la verdad". Una tesis, un pensamiento, una idea, se debe juzgar a partir de su confrontación con la práctica, en el esfuerzo por transformar la realidad; en caso contrario, estaríamos efectuando esfuerzos inútiles a nivel de una teorización desvinculada de lo que está ocurriendo en la realidad objetiva.

Tesis 3

"La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Roberto Owen). La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria". (Comillas y cursiva son nuestras).

En la tesis 3, observa Marx, en las primeras tres líneas, que la afirmación que se hace allí, forma parte de una teoría materialista; ciertamente el ser humano es un producto de la realidad natural, económica y social prevaleciente; mas, observa Marx, que el ser humano, a su vez, modifica dicha realidad e incide en la necesaria reeducación del educador, todo esto, desde la perspectiva de una práctica revolucionaria. Marx, insiste, pues, en el rechazo contemplativo de la realidad y la necesidad de su transformación revolucionaria.

Tesis 4

"Feuerbach arranca de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal.

No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr., en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla”. (Comillas y cursiva son nuestras).

La tesis 4 es genial. Marx nos explica los dos mundos concebidos por Feuerbach, el imaginario o religioso y el real. Feuerbach sometió a una crítica teórica implacable el primero de los dos mundos, a fin de que solamente prevaleciera el segundo mundo. Dicha labor fue colosal, pero secundaria, accesorio. La tarea suprema, de acuerdo a Marx, era estudiar el mundo real, el mundo terrenal, descubrir su contradicción principal y solucionarla mediante la acción revolucionaria. En otras palabras, lo decisivo era, verbigracia, estudiar el régimen capitalista, descubrir su contradicción principal, que no es sino la existente entre la burguesía y el proletariado, y resolver esta pugna básica haciendo la revolución socialista.

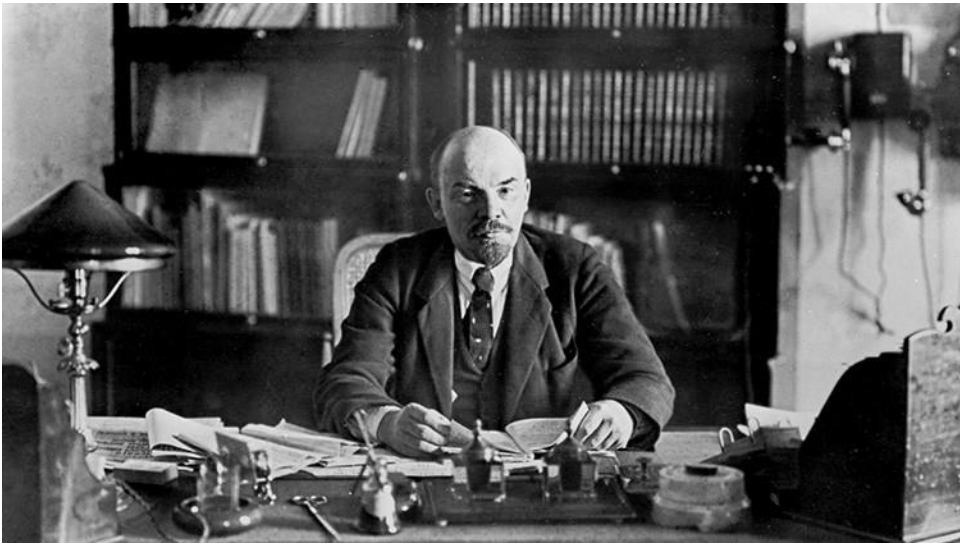
Tesis 5

“Feuerbach, no contento con el pensamiento abstracto, apela a la contemplación sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana práctica”. (Comillas y cursiva son nuestras).

En la tesis 5, Marx admite que la filosofía feuerbachiana proporciona un paso adelante, al transitar del pensamiento abstracto al elemento sensorial, es decir, advierte que las cosas del mundo terrenal, ejercen influencias sobre los órganos del sentido humano, ocasionando sensaciones como reflejo precisamente de ese mundo material; este aserto es completamente materialista, pero Marx observa que tal filosofía concibe tales sensaciones desde un punto de vista contemplativo. En consecuencia las desgracias naturales, económicas y sociales engendradas por el capitalismo, y su impacto sobre el proletariado y otras clases sociales oprimidas, al generar

REAFIRMACIÓN DEL MARXISMO-LENINISMO. Volumen I.

sensaciones negativas entre los miembros de dicha clases, la filosofía feuerbachiana tiende a contemplar estas sensaciones, en vez promover la rebelión consciente en los irredentos.



Lenin

CAPÍTULO II

ESTUDIANDO LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH (Segunda Parte)

Introducción

En esta ocasión hago entrega de la segunda parte “ESTUDIANDO LAS TESIS MARXISTAS SOBRE FEUERBACH”, que comprende las tesis 6, 7, 8, 9, 10 y 11.

Tanto la parte I, como la II, forman parte del material de estudio de la reunión que hará la RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS (el periódico “UNIDAD OBRERA”, la revista “VISIÓN PROLETARIA” y libros), existente en la ciudad de Santo Domingo, el viernes 17 de agosto del año en curso, a las 4 de la tarde, en las embajadas estudiantiles ubicadas frente a la Biblioteca Central Pedro Mir, en la UASD.

Tesis 6

“Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado: 1.) A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso (Gemüt) y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado 2.) En él, la esencia humana sólo puede concebirse como "género", como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Esta tesis 6 es muy clara. Diluir el mundo religioso en el mundo humano, es otra debilidad de la filosofía feuerbachiana, ya que obliga a obviar el contenido histórico de la humanidad, es decir, no toma en cuenta la evolución y transformación de la formación social con el paso del tiempo, marcada por la lucha de intereses contrapuestos en su seno. El mundo humano, de un mundo vivo, pasa a ser un mundo muerto.

Tesis 7

“Feuerbach no ve, por tanto, que el "sentimiento religioso" es también un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Efectivamente el sentimiento religioso, es el resultado de la convivencia del ser humano en sociedad. Fuera de esta convivencia es imposible el surgimiento de las tendencias religiosas; por tanto, su justa interpretación pasa por la comprensión de la convivencia social.

Tesis 8

“La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica”. (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Por qué la vida social es esencialmente práctica? Porque su existencia y desarrollo dependen de la solución, en los hechos, de los problemas y dificultades que se les presentan a la sociedad en espacio y tiempo. Verbigracia, si un fenómeno natural diezma significativamente la producción agropecuaria, esto se presenta como un problema, una dificultad, que se puede afrontar apropiadamente tomando decisiones en el terreno de los hechos: a) Importando los bienes cuya producción interna ha disminuido; b) Solidaridad estatal con los productores afectados en sus niveles de producción; c) otras medidas.

Tesis 9

“A lo que más llega el materialismo contemplativo, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la "sociedad civil". (Comillas y cursiva son nuestras).

Mas concebir al individuo dentro de la denominada sociedad civil, es continuar en la contemplación. Lo correcto es estudiar esa sociedad civil, verificar las distintas clases sociales que se mueven en su interior, ver si hay oprimidos y opresores, explotados y explotadores, como ocurre en el capitalismo, y llevar conscientemente a la lucha el sector oprimido, de dicha sociedad civil, por la transformación socialista de la sociedad.

Tesis 10

“El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad “civil”; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Esta tesis es muy clara. La sociedad civil es indivisa. Es un punto de vista que desconoce el fondo social de la sociedad, las contradicciones que se dan a su interior. El punto de vista de la humanidad socializada, se conecta con la nueva sociedad, la sociedad socialista hacia la sociedad comunista. Son dos sociedades antagónicas.

Tesis 11

“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. (Comillas y cursiva son nuestras).

La tesis 11 probablemente es la más famosa de las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx. Efectivamente cuando leemos la historia de la filosofía, advertimos la verdad de esa sentencia marxista; nuestros filósofos son excelentes en sus exposiciones discursivas, pero es muy difícil encontrar

uno de ellos, antes de Marx, comprometido con el proceso revolucionario de transformación de las sociedades que les tocaron vivir. En cambio, Marx, al definir su nueva filosofía, la del materialismo dialéctico, enfiló sus cañones en contra de la sociedad burguesa con el fin de contribuir a su transformación en favor de la clase social del proletariado.



Duhring

CAPÍTULO III

UN APORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LA PRIMERA PARTE DEL ANTI- DÜHRING DE ENGELS

Introducción

Este viernes 31 de agosto, la seccional universitaria de LA RED DE DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS (el periódico “UNIDAD OBRERA”, la revista “VISIÓN PROLETARIA” y libros), sostendrá su tercera reunión a las 4 de la tarde, en las embajadas estudiantiles ubicadas frente a la Biblioteca Central Pedro Mir, en la UASD, para iniciar el estudio del famoso libro titulado ANTI-DÜHRING, de la autoría de Engels.

Prólogos

En esta primera parte del libro ANTI- DÜHRING de Engels, tenemos tres prólogos.

El primero nos aporta algunas cosas importantes. Primera, la fecha de aparición de la obra, es decir, junio de 1878; para esta primera edición Marx estaba todavía vivo y apenas distaba unos siete (7) años de la primera gran insurrección proletaria, acaecida en París, Francia, en el año 1871.

La segunda edición del libro ocurre en el año 1886, unos tres (3) años después de la muerte de Marx, que precisamente falleció en el año 1883, a la edad de 64 años.

El prólogo correspondiente a la segunda edición, es muy sustancioso, pues nos ilustra sobre los libros que contienen la formación de la nueva concepción del mundo, es decir, de la doctrina marxista.

La tercera edición ocurre en el año 1894. Un año después, en el 1895, muere el autor del ANTI- DÜHRING. En el prólogo de la tercera edición, año 1894, Engels se limita a explicar los motivos por los cuales se vio precisado, una vez más, a introducir algunos cambios en el capítulo décimo, que Marx había escrito.

Una aclaración necesaria

Debemos aclarar que Engels, fue un intelectual revolucionario de altos vuelos, con un gran talento.

Pero en la conformación de la nueva doctrina, Marx fue la pieza decisiva, debido a que no sólo era un intelectual revolucionario de altos vuelos y con un gran talento, Marx fue un genio. Libros, como *Miseria de la filosofía*, *El manifiesto comunista* y *El capital*, claves en la estructura de la nueva doctrina, son de la autoría de Marx.

El mismo Engels admite esa realidad. Miren lo que dice en el prólogo de la segunda edición del ANTI- DÜHRING:

“Quiero hacer observar incidentalmente lo que sigue: como el punto de vista aquí desarrollado ha sido en su máxima parte fundado y desarrollado por Marx, y en su mínima parte por mí, era obvio entre nosotros que esta exposición mía no podía realizarse sin ponerse en su conocimiento. Le leí el manuscrito entero antes de llevarlo a la imprenta, y el décimo capítulo de la sección sobre economía («De la Historia crítica») ha sido escrito por Marx; yo no tuve sino que acortarlo un poco, desgraciadamente, por causa de consideraciones externas. La colaboración de Marx se explica porque siempre fue costumbre nuestra

ayudarnos recíprocamente en cuestiones científicas especiales".¹
(Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

En la República Dominicana tenemos una organización que habla de marxismo-engelsismo, nos gustaría conocer, por escrito, los argumentos teóricos en que se funda su decisión. En nuestra opinión, la misma no tiene sentido. El mismo Engels admite en el libro ANTI- DÜHRING, objeto de la actual discusión, que los descubrimientos fundamentales fueron el resultado del genio de Marx.

La parte introductoria

La introducción del libro se desdobra en *Generalidades y lo que promete el señor Dühring*.

En *Generalidades* Engels nos ilustra profundamente sobre los orígenes del socialismo moderno; su vínculo con los ilustrados franceses del siglo XVIII, La contraposición entre la burguesía y el proletariado, el comunismo utópico de Saint Simon, Fourier, y Owen, el desarrollo de la ciencia de la naturaleza, el enfrentamiento entre el método metafísico y el método dialéctico, la filosofía clásica alemana con Hegel a la cabeza, ascenso de la lucha obrera con el movimiento cartista a la cabeza, concepción materialista de la historia y exposición acerca de proceso interno de la producción capitalista.

Ahora, ¿qué prometió el señor Dühring? En el relato que nos hace Engels de lo prometido por el citado señor nos muestra como él se autoalaba, como se adjudicaba ser el mejor filósofo de la época, y como criticaba a los demás pensadores tanto del pasado, como a los de su época. Lo prometido, por dicho señor, parece ser que no pasaba de la glorificación personal.

¿Cómo hemos aplicado la orientación de Engels en la República Dominicana?

¹ Engels (1886): *Anti-Dühring*. Versión digital; p. 7.

El socialismo moderno se comienza a difundir, con cierta intensidad en la República Dominicana, a partir del ajusticiamiento de Trujillo en el año 1961.

Ya se había apoderado del PCUS el revisionismo contemporáneo, en su versión jruschovista, con la realización de su XX congreso en el año 1956 y se iniciaba la degeneración del Estado soviético, convirtiéndose posteriormente en un estado socialimperialista. El movimiento comunista internacional quedó dividido en dos campos. Uno dirigido por el PCUS y otro dirigido por el PCCH.

Los partidos comunistas del mundo se agruparon en torno al PCUS, o alrededor del PCCH, incluyendo los de la República Dominicana. Desde esta posición era casi imposible que pudiéramos contribuir eficazmente en el desarrollo de la doctrina marxista, pues nos limitábamos a defender una u otra posición. Había mucho de seguidismo.

Engels, afirmó: “*Debemos a Marx esos dos grandes descubrimientos: la concepción materialista de la historia y la develación de los secretos de la producción capitalista. Con ellos se convirtió el socialismo en una ciencia; la tarea es ahora desarrollarla en todos sus detalles y todas sus conexiones*”.² (Comillas y cursiva son nuestras).

Los comunistas dominicanos desoímos esa orientación de Engels, a pesar de disponer de una cantidad inmensa de cuadros profesionales, dedicados exclusivamente a la lucha revolucionaria por la democracia, el socialismo y el comunismo.

Es posible, no obstante, que algunos intelectuales dominicanos, en el campo de la concepción materialista de la historia dominicana, hayan efectuado aportes importantes y de consideración.

Pero el movimiento comunista dominicano, como tal, no comprendió la citada orientación de Engels. No interpretó estas palabras: “*Con ellos se*

² Engels (1894): *Anti-Dühring*. Versión digital; p. 19.

convirtió el socialismo en una ciencia". Si se convirtió en una ciencia entonces había que fajarse a estudiarla en estrecha conexión, obviamente, con la participación directa en la lucha revolucionaria del proletariado, en el proceso de lucha de clases.

Concreticemos un poco ese aserto. Verbigracia, en el campo de la economía política marxista el movimiento proletario ruso, a través de Lenin, dio un impulso a la teoría cuando ya finalizando el siglo XIX, parió la magnífica investigación *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En el caso dominicano, en este campo, el aporte provino no del movimiento partidista proletario, sino de intelectuales vinculados con el aula universitaria (Roberto Cassa y Boin-Serulle).

El movimiento partidista proletario dominicano, tuvo que esperar el año 2013, es decir, más de 50 años, después del ajusticiamiento de Trujillo, para que se conociera la investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, de la autoría del suscrito; con esta obra se vino abajo un conjunto de mitos que prevalecía en el movimiento revolucionario dominicano. Obviamente esta investigación se sustentó en el movimiento partidista proletario no tradicional.

¿Cuáles mitos se derrumbaron? "La sociedad dominicana, es una sociedad semifeudal", "hay que transitar el camino del campo que rodea la ciudad", hay que "enviar lo mejor al campo", "en la industria no azucarera, no se genera la reproducción ampliada del capital", entre otros. Pero el mito fundamental derribado fue aquel que desvinculaba la doctrina marxista de la matemática. La obra *El capitalismo dominicano* se encuentra repleta, de arriba abajo, de métodos econométricos y del cálculo diferencial e integral, de hecho puso de manifiesto la compatibilidad de dicha doctrina, con la alta matemática.

Particularmente en el campo filosófico, en la República Dominicana, se han destacado algunos profesores universitarios en la defensa del materialismo dialéctico, jugando un papel estelar en este sentido; pero en el movimiento partidista proletario, los aportes parece ser que no han sido

trascendentes, probablemente inexistentes. En el campo de la teoría del socialismo ha pasado algo análogo.

Tenemos que reemprender el camino, estudiando a fondo las tres fuentes de la doctrina marxista: la economía política, la filosofía y la teoría del socialismo; hay que verificar el nivel actual en que se encuentra nuestra doctrina en esas tres áreas y ver cómo podemos contribuir con un nuevo impulso de la misma. Este esfuerzo hay que hacerlo realidad participando activamente en el proceso de lucha de clases que se verifica en la sociedad dominicana y en todas las naciones del mundo, con el fin de ayudar al proletariado a liberarse del yugo del capital y propender hacia el socialismo y el comunismo.

CAPÍTULO IV

UN APORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LA SEGUNDA PARTE DEL ANTI- DÜHRING DE ENGELS

Introducción

Este viernes 14 de septiembre, la seccional universitaria de LA RED DE DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS (el periódico “UNIDAD OBRERA”, la revista “VISIÓN PROLETARIA” y libros), sostendrá su cuarta reunión a las 5 de la tarde, en las embajadas estudiantiles ubicadas frente a la Biblioteca Central Pedro Mir, en la UASD, para concluir el estudio y debate del ANTI- DÜHRING, de Engels.

En esta ocasión pasamos a discutir las secciones primera (filosofía), segunda (economía política) y tercera (socialismo), del ANTI-DÜHRING.

Sección correspondiente a la Filosofía

1.- Dice Engels que la filosofía es, según el señor Dühring, el desarrollo de la forma suprema de la consciencia del mundo y de la vida, y comprende en un amplio sentido los principios de todo saber y todo querer. Se trata, pues para él de principios formales inferidos del pensamiento, no del mundo externo, y que hay que aplicar a la naturaleza y al reino del hombre, es decir, según los cuales tienen que regirse la naturaleza y el hombre.

Interpretación. En cambio, la filosofía marxista considera lo contrario. Tales principios no provienen del pensamiento, sino del mundo externo, es

decir, de la naturaleza y del reino humano. Tales principios son un reflejo de la naturaleza y del reino humano, no lo contrario. De hecho, entonces, se evidenciaba la contraposición de un enfoque filosófico idealista (el dühringiano) y otro materialista (el marxista).

2.- Si el mundo estuvo una vez en un estadio en el cual no se producía en él absolutamente ninguna transformación (imputación que le hace Engels a Dühring), ¿cómo ha podido pasar de ese estado al de las transformaciones? Lo absolutamente inalterado, y aún más si se encuentra desde toda la eternidad en ese estado, no puede en modo alguno salir de él por sí mismo para pasar al del movimiento y la alteración. Por tanto, tiene que haber venido de afuera, de fuera del mundo, un primer impulso que le pusiera en movimiento. Pero "primer impulso" es, como se sabe, otro nombre de Dios. El Dios y el Más Allá (...)

Interpretación. Se infiere de allí que el señor Dühring, pese a su "radicalismo" anti-religioso, prisionero de su pensamiento metafísico, de concebir inmutable el mundo en una determinada etapa de su desarrollo, daba cabida a la idea del Todopoderoso para impulsar precisamente las transformaciones de dicho mundo.

3.- Afirmaba Engels, que si con la verdad y el error no hemos podido hacer mucho camino, con el bien y el mal vamos a hacer aún menos. Esta contraposición se mueve exclusivamente en el terreno moral, es decir, en un terreno perteneciente a la historia humana, y en él las verdades definitivas de última instancia se encuentran precisamente con la mayor escasez. Las nociones de bien y mal han cambiado tanto de un pueblo a otro y de una época a otra que a menudo han llegado incluso a contradecirse. (Alguien podrá sin duda replicar que el bien no es el mal ni el mal el bien, y que si se confunden el bien y el mal se suprime toda moralidad y cada cual puede hacer o dejar de hacer lo que quiera.) Esta es también la opinión del señor Dühring, en cuanto se le quita todo el estilo sentencioso de oráculo. No obstante, la cuestión no es tan fácil de liquidar. Si tan sencilla fuera, tampoco habría discusión sobre el bien y el mal, todo el mundo sabría lo que son el bien y el mal. Pero ¿cuál es hoy la situación? ¿Qué moral se nos predica hoy? Hay, por de pronto, la cristiano-feudal,

procedente de viejos tiempos creyentes, que se divide fundamentalmente en una moral católica y otra protestante, con subdivisiones que van desde la jesuítico-católica y la protestante ortodoxa hasta la moral laxa ilustrada. Se tiene además la moral moderno-burguesa y, junto a ésta, la moral proletaria del futuro, de modo que ya en los países más adelantados de Europa el pasado, el presente y el futuro suministran tres grandes grupos de teorías morales que tienen una vigencia contemporánea y copresente. ¿Cuál es la verdadera? Ninguna de ellas, en el sentido de validez absoluta y definitiva; pero sin duda la moral que posee más elementos de duración es aquella que presenta el futuro en la transformación del presente, es decir, la moral proletaria.

4.- Rechazamos, por tanto, toda pretensión de que aceptamos la imposición de cualquier dogmática moral como ley ética eterna, definitiva y por tanto inmutable, por mucho que se nos exhiba el pretexto de que también el mundo moral tiene sus principios permanentes, situados por encima de la historia y de las diferencias entre los pueblos. Afirmamos, por el contrario, que toda teoría moral que ha existido hasta hoy es el producto, en última instancia, de la situación económica de cada sociedad. Y como la sociedad se ha movido hasta ahora en contraposiciones de clase, la moral fue siempre una moral de clase; o bien justificaba el dominio y los intereses de la clase dominante, o bien, en cuanto que la clase oprimida se hizo lo suficientemente fuerte, representó la irritación de los oprimidos contra aquel dominio y los intereses de dichos oprimidos, orientados al futuro. Todo esto no nos hace dudar de que, al igual que en las demás ramas del conocimiento humano, también en la moral se ha producido a grandes rasgos un progreso. Pero todavía no hemos rebasado la moral de clase. Una moral realmente humana que esté por encima de las contraposiciones de clase, y por encima del recuerdo de ellas, no será posible sino en un estadio social que no sólo haya superado la contraposición de clases, sino que la haya además olvidado para la práctica de la vida.

Interpretación. Hoy, en el siglo XXI, ¿cómo abordamos el problema de la moral? Igualmente tenemos, como en el siglo XIX, en la época de Marx y Engels, tres tipos de moral específicamente en el caso de la República

Dominicana. La cristiana con una esencia religiosa, obviamente, la moral burguesa y la moral proletaria. La primera existe primordialmente a nivel de las palabras, pero en los hechos es poco lo que queda del cristianismo primitivo; su centro de mando muy cercano al ideal burgués fortalece dicha tendencia, aunque sobreviven residuos de la solidaridad del cristianismo primitivo, a nivel de la base de la iglesia católica. La segunda, ha entrado en un proceso de deterioro creciente como reflejo de la misma descomposición que acusa el modo capitalista de producción e intercambio de mercancías. La tercera, pese al retroceso experimentado por el proceso mundial de lucha revolucionaria del proletariado por el socialismo y el comunismo, sus preceptos siguen siendo válidos en una perspectiva de futuro.

5.- Respecto a la ley dialéctica de la negación de la negación, que el señor Dühring quiso imputarle a Marx, una supuesta nebulosa, una confusión conceptual, Engels, a este respecto, cita a Marx: *"Es negación de la negación. Esta restablece la propiedad individual, pero sobre la base de los logros de la era capitalista, de la cooperación de trabajadores libres y de su propiedad colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el trabajo mismo. La transformación de la propiedad privada de los individuos, basada en el propio trabajo y dispersa, en propiedad privada capitalista, es, naturalmente, un proceso incomparablemente más lento, duro y difícil que la transformación de la propiedad privada capitalista, basada ya fácticamente en el proceso social de producción, en una producción social."* (Comillas y cursiva son nuestras). Esto es todo. El estadio producido por la expropiación de los expropiadores se caracteriza, pues, como restablecimiento de la propiedad individual, pero sobre la base de la propiedad colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el trabajo mismo. Para todo el que entienda alemán, eso significa que la propiedad colectiva comprende la tierra y los demás medios de producción, y la propiedad individual los productos, es decir, los objetos de consumo.

6.- ¿Qué papel desempeña en Marx la negación de la negación? En las páginas 791 y siguientes reúne Marx los resultados finales de las investigaciones económicas e históricas sobre la llamada acumulación

originaria del capital realizadas en las cincuenta páginas anteriores. Antes de la era capitalista existió, por lo menos en Inglaterra, una pequeña industria sobre la base de la propiedad privada del trabajador sobre sus medios de producción. La llamada acumulación originaria del capital consistió aquí en la expropiación de estos productores inmediatos, es decir, en la disolución de la propiedad privada basada en el propio trabajo. Esto fue posible porque dicha pequeña unidad industrial no es compatible más que con estrechos y naturales límites de la producción y de la sociedad, con lo que alcanzado cierto grado de desarrollo produce los medios materiales de su propia aniquilación. Esta aniquilación, la transformación de los medios de producción individuales y dispersos o divididos en medios de producción socialmente concentrados, constituye la prehistoria del capital. En cuanto los trabajadores se convierten en proletarios, y las condiciones de su trabajo en capital, en cuanto se encuentra ya sobre bases propias el modo de producción capitalista, cobran una forma nueva la ulterior socialización del trabajo y la ulterior conversión de la tierra y los demás medios de producción, y, por tanto, la ulterior expropiación de propietarios privados. *"Lo que se puede expropiar ahora no es el trabajador en economía personal, sino el capitalista que explota a muchos trabajadores. Esta expropiación se realiza por el juego de las leyes inmanentes de la misma producción capitalista, por la concentración de capitales. Cada capitalista derriba a muchos otros. Simultáneamente con esa concentración o expropiación de muchos capitalistas por pocos, se desarrollan la forma cooperativa del proceso de trabajo a un nivel cada vez más alto, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación común y planeada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo sólo utilizables colectivamente y la economización de todos los medios de producción por su uso como medios de producción comunes de un trabajo combinado social. Con la constante disminución del número de los magnates del capital que usurpan y monopolizan todos los beneficios de ese proceso de transformación, crece la masa de la miseria, la opresión, la sumisión, la degradación y la explotación, pero también la cólera de la clase obrera, en constante crecimiento, y entrenada, unida y organizada por el propio mecanismo del proceso de producción capitalista. El capital se convierte en rémora del modo de producción que ha florecido con él y*

bajo él. La concentración de los medios de producción y la socialización del trabajo alcanzan un punto en el cual resultan incompatibles con su revestimiento capitalista. Este salta entonces. Suena la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados." (Comillas y cursiva son nuestras).

Interpretación. En el campo del cálculo diferencial e integral, también se verifica la ley dialéctica de la negación de la negación. Acudamos a nuestra obra *Explorando el camino de la economía matemática*, página 120. Partamos de la siguiente función de costo total de una empresa:

$C(q) = 2/3q^3 - 3/2q^2 + 8q + 5$; en esta ecuación, $2/3q^3 - 3/2q^2 + 8q$ constituye el costo variable, mientras que 5 constituye el costo fijo.

Cuando diferenciamos, dicha ecuación, ejecutamos el acto de la negación:

$$C'(q) = (3)2/3q^{3-1} - (2)3/2q^{2-1} + (1)8q^{1-1} + (1)5^{1-1} = 2q^2 - 3q + (1)8q^0 + 0 = 2q^2 - 3q + 8$$

Cuando integramos la ecuación diferenciada, ejecutamos la negación de la negación:

$$\int (2q^2 - 3q + 8) dq = 2 \int q^2 dq - 3 \int q dq + 8 \int 1 dq \\ = 2q^{2+1}/2 + 1 - 3q^{1+1}/1 + 1dq + 8q^{0+1}/0 + 1 + C =$$

$C(q) = 2/3q^3 - 3/2q^2 + 8q + C$,
siendo C= costo fijo (CF), tendremos,
 $C(q) = 2/3q^3 - 3/2q^2 + 8q + CF$, por tanto recuperamos la ecuación dada, pero con la ventaja que el costo fijo podría diferir de 5.³

³ Linares (2002): *Explorando el camino de la economía matemática*. Santo Domingo, R.D., p. 120.

Sección correspondiente a la Economía Política

En el año 2016, publiqué el libro que lleva por título *El furioso anti-marxismo del “Temible” Thomas Piketty*.

Con ese fin, tuve que estudiar el ANTI DÜHRING de Engels, específicamente la sección referida a la economía política, que había sido escrita por Marx.

Ahora, al volver sobre dicha sección, me doy cuenta que la crítica que les hacen Marx y Engels, al señor Dühring, coincide con la que le hago al señor Piketty, en mi libro arriba citado; de modo que me podré basar en ésta para la interpretación y análisis de la sección indicada arriba.

1.- Marx, citado por Engels, afirma que: “(...) *la economía política es, en su más amplio sentido, la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad humana. Producción e intercambio son dos funciones distintas. La producción puede tener lugar sin intercambio, pero el intercambio —precisamente porque no es sino intercambio de productos— no puede existir sin producción. Cada una de estas dos funciones sociales se encuentra bajo influencias externas en gran parte específicas de ella, y tiene por eso también en gran parte leyes propias específicas. Pero, por otro lado, ambas se condicionan recíprocamente en cada momento y obran de tal modo la una sobre la otra que podría llamárselas abscisa y ordenada de la curva económica*”. (El punto suspensivo, comillas y cursiva son nuestros).

Interpretación. Preciado el concepto de economía política, desde el punto de vista de Marx, se entiende, entonces, que genera una cierta confusión en el objeto de una investigación, como la propuesta, que no sea sustentada en un cuadro analítico que dé cuenta de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad capitalista; y que en cambio, estudie principalmente la distribución de la riqueza y del ingreso al margen del estudio del modo de producción y del modo de intercambio. No es que para estudiar el modo

de distribución se amerite exponer primero todo lo que es la producción e intercambio de productos. De ninguna manera. El asunto es que si se estudia el modo de distribución, sin postular ante el lector, con claridad, los rasgos básicos en que descansan la producción e intercambio, se corre el riesgo de enfatizar en los efectos desconociendo las causas.

Prosigamos con Marx, que ahora dice:

2.- “El modo de la distribución de los productos queda dado con el modo de producción y de intercambio de una determinada sociedad histórica y con las previas condiciones históricas de esa sociedad. Pero con la diferencia de que en la distribución aparecen las diferencias de clase. La sociedad se divide en clases privilegiadas y perjudicadas, explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, y el Estado —que al principio no había sido sino el ulterior desarrollo de los grupos naturales de comunidades étnicamente homogéneas, con objeto de servir a intereses comunes (por ejemplo, en Oriente, la organización del riego) y de protegerse frente al exterior— asume a partir de ese momento, con la misma intensidad, la tarea de mantener coercitivamente las condiciones vitales y de dominio de la clase dominante respecto de la dominada”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Interpretación. Nuevamente Marx deja sentado el hecho de la dependencia del modo de distribución respecto al modo de producción y del modo de intercambio. Él es extremadamente explícito: “El modo de la distribución de los productos queda dado con el modo de producción y de intercambio de una determinada sociedad histórica y con las previas condiciones históricas de esa sociedad”.

Sin embargo, en una actitud a todas luces extraña, el señor Dühring no hace clara alusión a esta relación. Todo lo contrario, trata el modo de distribución completamente emancipado del modo de producción y del modo de intercambio, lo que no le permite ver cómo estos inciden sobre aquél y el por qué se asoma el proceso de disolución, aunque fuere incipiente, del modo de producción e intercambio cuando en el modo de

distribución aparece y se desarrolla la desigualdad. Esa claridad, con la que expone Marx, no se observa en el enfoque dühringiano en cuestión.

Algo más. Si un investigador decide simplemente estudiar el modo de distribución de la riqueza y de la renta, emancipado del modo de producción e intercambio, pero al menos, tal estudio lo fundamenta en la diferencia de clases existente en el capitalismo, exponiendo los privilegios y perjuicios que acumulan estas clases y cómo el estado burgués asume la tarea de mantener coercitivamente las condiciones esenciales y de dominio que permiten la reproducción del susodicho modo de distribución, el error metodológico es menos grave. Mas el quid del asunto reside precisamente en el hecho de que en el enfoque dühringiano no se advierte ni lo uno, ni lo otro.

Marx prosigue orientándonos y ahora dice:

3.- “Pero la distribución no es un resultado meramente pasivo de la producción y el intercambio; también actúa a su vez, inversamente, sobre una y otro. Todo nuevo modo de producción y toda nueva forma de intercambio se ven al principio obstaculizados no sólo por las viejas formas y sus correspondientes instituciones políticas, sino también por el viejo modo de distribución. Tienen, pues, que empezar por conquistarse con una larga lucha la distribución que les es adecuada. Pero cuanto más móvil es un modo dado de producción y distribución, cuanto más capaz de perfeccionamiento y evolución, tanto más rápidamente alcanza la distribución misma un nivel en el cual desborda las formas que la engendraron y entra en pugna con el tipo de producción e intercambio existentes. Las viejas comunidades naturales de que ya hemos hablado pueden subsistir durante milenios, como aún ocurre hoy día entre los indios y los eslavos, antes de que el tráfico con el mundo exterior produzca en su interior las diferencias de riqueza a consecuencia de las cuales empieza su disolución. En cambio, la moderna producción capitalista, que apenas tiene trescientos años y que no se ha convertido en dominante sino desde la introducción de la gran industria, es decir, desde hace cien años, ha producido en ese breve tiempo contraposiciones de distribución —concentración de los capitales en pocas manos, por un

lado, y concentración de las masas desposeídas en las grandes ciudades, por otro— por cuya existencia perece necesariamente”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Interpretación. El modo de producción e intercambio determina el modo de distribución, pero igualmente éste incide sobre aquél, se produce una relación de influencia recíproca entre ellos. Marx, entonces, concibe su relación en una perspectiva dialéctica, nunca metafísica. En cambio, el señor Dühring no se dice ni pío de esta problemática.

Cuando el nuevo modo de producción capitalista surgió de las entrañas del viejo modo de producción feudal, es indiscutible que inicialmente encontró obstáculos provenientes del viejo modo de distribución feudal, por lo que las fuerzas sociales contrarias al orden feudal se vieron en la obligación de emprender una lucha enconada hasta lograr un modo de distribución adecuado al modo de producción capitalista; lo mismo deberá ocurrir con el modo de producción socialista, en oposición al modo de producción capitalista, así como el modo de distribución socialista en oposición al modo burgués de distribución, que desaparecerá del mundo social bajo la presión de la clase social que encarna el modo de producción socialista.

Ahora, es evidente que el modo de producción y el modo de distribución en la era capitalista, han estado en continua evolución; hemos estado frente a un capitalismo pre monopolista, de libre concurrencia del capital, luego ante un capitalismo dominado por monopolios, e igualmente hemos tenido un modo de distribución evolucionando tendencialmente hacia desigualdades extremas; tales evoluciones entran en contradicción con las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas, augurando el derrumbe de la producción capitalista. ¿Dónde habla el señor Dühring de esta problemática? En ningún lugar.

4.- *“La conexión –dice Marx- entre la distribución de cada caso con las condiciones materiales de existencia de la sociedad correspondiente se encuentra tan arraigada en la naturaleza de la cosa que se refleja normalmente en el instinto popular. Mientras un modo de producción se*

encuentra en la rama ascendente de su evolución, son entusiastas de él incluso aquellos que salen peor librados por el correspondiente modo de distribución. Así ocurrió con los trabajadores ingleses cuando la implantación de la gran industria. Incluso cuando el modo de producción se mantiene simplemente como el socialmente normal, reina en general satisfacción o contentamiento con la distribución, y si se producen protestas, ellas proceden del seno de la clase dominante misma (Saint Simon, Fourier, Owen), y no encuentran eco alguno en la masa explotada. Sólo cuando el modo de producción en cuestión ha recorrido ya un buen trozo de su rama descendente, cuando se está medio sobreviviendo a sí mismo, cuando han desaparecido en gran parte las condiciones de su existencia y su sucesor está ya llamando a la puerta, sólo entonces aparece como injusta la distribución cada vez más desigual, sólo entonces se apela a la llamada justicia eterna contra los hechos caducados. Esta apelación a la moral y al derecho no nos ayuda a avanzar científicamente ni una pulgada; la ciencia económica no puede ver un argumento, sino sólo un síntoma, en la indignación ética, por justificada que ésta sea. Su tarea consiste más bien en exponer los males sociales que ahora destacan como consecuencias necesarias del modo de producción existente, pero también, al mismo tiempo, como anuncios de su inminente disolución; y en descubrir, en el seno de la forma de movimiento económica que está en disolución, los elementos de la futura nueva organización de la producción y del intercambio, la cual elimina dichos males...” (El punto suspensivo, comillas y cursiva son nuestros).

Interpretación para el siglo XXI. La interrelación entre el modo de distribución y el modo de producción e intercambio, es indisoluble. Es un vínculo con existencia objetiva. En el período de la Revolución Industrial y en los primeros decenios del siglo XIX, cuando el modo de producción capitalista iba en ascenso, el modo burgués de distribución, eminentemente anti-proletario, en verdad, a pesar de ello, no se desarrollaba una lucha completamente tenaz contra tal modo de distribución; pero cuando se intensifica el declive del modo de producción, sobre todo después de la primera mitad del siglo XIX y con la emergencia del imperialismo, como fase superior del capitalismo, al tiempo que la revolución proletaria se colocaba a la orden del día, el modo

burgués de distribución es repudiado intensamente y se acercaba la sustitución del capitalismo por el socialismo, haciéndose el primer intento con la Comuna de París en el año 1871 y se hace plena realidad en la Rusia burguesa de octubre 1917 con la revolución socialista.

En ese sentido la economía política no debe circunscribirse a denunciar la situación que se presentó en los últimos decenios del siglo XX y que se ha presentado a inicio del siglo XXI, caracterizada por la acentuación de la desigual distribución de la riqueza y del ingreso nacional. Al contrario, como dijo Marx “(...) *Su tarea consiste más bien en exponer los males sociales que ahora destacan como consecuencias necesarias del modo de producción existente, pero también, al mismo tiempo, como anuncios de su inminente disolución; y en descubrir, en el seno de la forma de movimiento económica que está en disolución, los elementos de la futura nueva organización de la producción y del intercambio, la cual elimina dichos males*”. (El punto suspensivo, comillas y cursiva son nuestros). Nuestra postura debe estar orientada a mostrar la decadencia del modo de producción capitalista, que se basa en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la anarquía de la producción; debe tener por objeto la clarificación de su inminente disolución.

Sección correspondiente al Socialismo

1.- Engels afirma que *“La concepción materialista de la historia parte del principio de que la producción, y, junto con ella, el intercambio de sus productos, constituyen la base de todo el orden social; que en toda sociedad que se presenta en la historia la distribución de los productos y, con ella, la articulación social en clases o estamentos, se orienta por lo que se produce y por cómo se produce, así como por el modo como se intercambia lo producido. Según esto, las causas últimas de todas las modificaciones sociales y las subversiones políticas no deben buscarse en las cabezas de los hombres, en su creciente comprensión de la verdad y la justicia eternas, sino en las transformaciones de los modos de producción y de intercambio; no hay que buscarlas en la filosofía, sino en la economía de las épocas de que se trate. El despertar de la comprensión de que las instituciones sociales existentes son irracionales e injustas, de que*

la razón se ha convertido en absurdo y la buena acción en una plaga, es sólo un síntoma de que en los métodos de producción y en las formas de intercambio se han producido ocultamente modificaciones con las que ya no coincide el orden social, cortado a la medida de anteriores condiciones económicas. Con esto queda dicho que los medios para eliminar los males descubiertos tienen que hallarse también, más o menos desarrollados, en las cambiadas relaciones de producción. Estos medios no tienen que inventarse con sólo la cabeza, sino que tienen que descubrirse, usando la cabeza, en los hechos materiales de la producción”. (Comillas y cursiva son nuestras).

2.- Desde 1825 en efecto, fecha en la cual estalló la primera crisis general, todo el mundo industrial y comercial, la producción y el intercambio de todos los pueblos civilizados y de sus apéndices más o menos bárbaros, salen de quicio aproximadamente cada diez años. El tráfico queda bloqueado, los mercados se saturan, los productos se almacenan tan masiva cuanto invendiblemente, el dinero líquido se hace invisible, desaparece el crédito, se paran las fábricas, las masas trabajadoras carecen hasta de alimentos por haber producido demasiado, una bancarrota sigue a otra, y lo mismo ocurre con las ejecuciones forzosas en los bienes. Esa situación de bloqueo dura años, fuerzas productivas y productos se desperdician en masa, se destruyen, hasta que las acumuladas masas de mercancías, tras una desvalorización mayor o menor, van saliendo finalmente, y la producción y el intercambio vuelven paulatinamente a funcionar. La marcha se acelera entonces progresivamente y pasa a ser trote; el trote industrial se hace luego galope, y ésta vuelve a culminar en la carrera a rienda suelta de un completo steeple-chase [74] industrial, comercial, crediticio y especulativo, para llegar finalmente, tras los más audaces saltos, a la fosa del nuevo crack. Y así sucesivamente. Todo eso lo hemos vivido desde 1825 cinco veces, y lo estamos experimentando en este momento (1877) por sexta vez. El carácter de estas crisis es tan claramente manifiesto que ya Fourier pudo describirlas todas al llamar a la primera crisis plétorique, crisis plétórica o por abundancia.

3.- La contradicción entre producción social y apropiación capitalista irrumpe en las crisis con gran violencia. La circulación de mercancías se

interrumpe momentáneamente; el medio de circulación, el dinero, se convierte en obstáculo de la misma; se invierten todas las leyes de la producción y la circulación de mercancías. La colisión económica ha alcanzado su punto culminante: el modo de producción se rebela contra el modo de intercambio, y las fuerzas productivas se rebelan contra el modo de producción del que han nacido, y al que ya rebasan.

4.- Si las crisis descubren la incapacidad de la burguesía para seguir administrando las modernas fuerzas productivas, la transformación de las grandes organizaciones de la producción y el tráfico en sociedades por acciones y en propiedad del Estado muestra que la burguesía no es ya imprescindible para la realización de aquella tarea. Todas las funciones sociales de los capitalistas son ya desempeñadas por empleados a sueldo. El capitalista no tiene ya más actividad social que percibir beneficios, cortar cupones y jugar a la bolsa, en la cual los diversos capitalistas se arrebatan los unos a los otros sus capitales. Si el modo de producción capitalista ha desplazado primero a trabajadores, ahora está haciendo lo mismo con los capitalistas, lanzando a éstos, como antes a muchos trabajadores, a engrosar la población superflua, aunque no, por el momento, el ejército industrial de reserva.

5.- El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, un Estado de los capitalistas: el capitalista total ideal. Cuantas más fuerzas productivas asume en propio, tanto más se hace capitalista total, y tantos más ciudadanos explota. Los obreros siguen siendo asalariados, proletarios. No se supera la relación capitalista, sino que, más bien, se exagera. Pero en el ápice se produce la mutación. La propiedad estatal de las fuerzas productivas no es la solución del conflicto, pero lleva ya en sí el medio formal, el mecanismo de la solución.

6.- Al convertir en creciente cantidad la mayoría de la población en proletarios, el modo capitalista de producción crea la fuerza obligada a realizar esa transformación, so pena de perecer. Al empujar cada vez más hacia la transformación de los grandes medios sociales de producción en propiedad del Estado, aquel modo de producción muestra él mismo el camino para realizar aquella transformación. El proletariado toma el poder

del Estado y transforma primero los medios de producción en propiedad estatal. Pero con eso se supera a sí mismo como proletariado, supera todas las diferencias y contraposiciones de clase, y, con ello, el Estado como tal Estado. La sociedad existente hasta hoy, que se ha movido en contraposiciones de clase, necesitaba el Estado —esto es, una organización de la clase explotadora en cada caso para mantener sus condiciones externas de la producción, es decir, señaladamente, para someter por la violencia y mantener a la clase explotada en las condiciones de opresión dictadas por el modo de producción (esclavitud, servidumbre de la gleba o vasallaje, trabajo asalariado)—. El Estado era el representante oficial de toda la sociedad, su resumen en una corporación visible; pero no lo era sino en la medida en que era el Estado de aquella clase que representaba en su tiempo a toda la sociedad: en la Antigüedad, fue el Estado de los ciudadanos esclavistas; en la Edad Media, el Estado de la nobleza feudal; en nuestro tiempo, el Estado de la burguesía. Al hacerse finalmente real representante de toda la sociedad, el Estado se hace él mismo superfluo. En cuanto que deja de haber clase que mantener en opresión, en cuanto que con el dominio de clase y la lucha por la existencia individual, condicionada por la actual anarquía de la producción, desaparecen las colisiones y los excesos dimanantes de todo ello, no hay ya nada que reprimir y que haga necesario un especial poder represivo, un Estado. El primer acto en el cual el Estado aparece realmente como representante de la sociedad entera —la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad— es al mismo tiempo su último acto independiente como Estado. La intervención de un poder estatal en relaciones sociales va haciéndose progresivamente superflua en un terreno tras otro, y acaba por inhibirse por sí misma. En lugar del gobierno sobre personas aparece la administración de cosas y la dirección de procesos de producción. El Estado no "se suprime", sino que se extingue. De acuerdo con ese principio hay que calibrar la fraseología que habla de un "Estado libre popular", y tanto desde el punto de vista de su temporal justificación para la agitación cuanto desde el de su definitiva insuficiencia científica, y también con ese criterio puede estimarse la exigencia de los llamados anarquistas, que quieren suprimir el Estado de hoy a mañana.

7.- Con la toma de posesión de los medios de producción por la sociedad se elimina la producción mercantil y, con ella, el dominio del producto sobre el productor. La anarquía en el seno de la producción social se sustituye por la organización consciente y planeada. Termina la lucha por la existencia individual. Con esto el hombre se separa definitivamente, en cierto sentido, del reino animal, y pasa de las condiciones de existencia animales a otras realmente humanas. El cerco de las condiciones de existencia que hasta ahora dominó a los hombres cae ahora bajo el dominio y el control de éstos, los cuales se hacen por vez primera conscientes y reales dueños de la naturaleza, porque y en la medida en que se hacen dueños de su propia asociación. Los hombres aplican ahora y dominan así con pleno conocimiento real las leyes de su propio hacer social, que antes se les enfrentaban como leyes naturales extrañas a ellos y dominantes. La propia asociación de los hombres, que antes parecía impuesta y concedida por la naturaleza y la historia, se hace ahora acción libre y propia. Las potencias objetivas y extrañas que hasta ahora dominaron la historia pasan bajo el control de los hombres mismos. A partir de ese momento harán los hombres su historia con plena conciencia; a partir de ese momento irán teniendo predominantemente y cada vez más las causas sociales que ellos pongan en movimiento los efectos que ellos deseen. Es el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad.

8.- La misión histórica del proletariado moderno consiste en llevar a cabo esa acción liberadora del mundo. La tarea de la expresión teórica del movimiento proletario, la tarea del socialismo científico, es descubrir las condiciones históricas de aquella acción y, con ello, su naturaleza misma, para llevar a conciencia de la clase hoy oprimida llamada a realizarla las condiciones y la naturaleza de su propia tarea.

9.- Luego de todo lo visto, no puede sorprender al lector que la exposición de los rasgos fundamentales del socialismo dada en el capítulo anterior no vaya, en modo alguno, en el sentido del señor Dühring. Al contrario. El señor Dühring no tiene más remedio que arrojarla al abismo de todas las basuras, junto con las demás "bastardas de fantasía histórica y lógica", las "groseras concepciones" y las "confusas y nebulosas ideas", etc. Pues para

él el socialismo no es en absoluto un producto necesario del desarrollo histórico, y aún menos de las condiciones económicas del presente, groseramente materiales y orientadas a meros fines de pienso. El señor Dühring lo sabe mucho mejor. Su socialismo es una verdad definitiva de última instancia: es "el sistema natural de la sociedad", y tiene sus raíces en un "principio universal de la justicia", y aunque ese socialismo no tiene más remedio que tomar nota de la actual situación, creada por la anterior pecaminosa historia, con objeto de mejorarla, esto es ciertamente una desgracia desde el punto de vista del puro principio de la justicia. El señor Dühring compone su socialismo, como todo lo demás, por medio de sus dos célebres hombres. Estas dos marionetas, en vez de ponerse, como hasta ahora, a representar los papeles de señor y siervo, representan por una vez, y por variar, la comedia de la equiparación, y con eso queda listo el fundamento del socialismo dühringiano.

10.- Hemos visto ya que la economía dühringiana se resume en la proposición siguiente: el modo de producción capitalista es muy bueno y puede seguir en pie, pero el modo de distribución capitalista es malo y tiene que desaparecer. Ahora sabemos que esta "socialidad" del señor Dühring es exclusivamente la realización de esa proposición en la fantasía. Resultó, efectivamente, que el señor Dühring no tiene casi nada que objetar al modo de producción de la sociedad capitalista, como tal modo de producción; que quiere mantener en todos sus rasgos esenciales la vieja división del trabajo, razón por la cual apenas sabe decir una palabra sobre la producción en el interior de su comuna económica. La producción es, ciertamente, un campo en el cual se trata de cosas muy reales y sólidas, en el cual, por tanto, la "fantasía racional" puede dar poco espacio al golpe de ala de su alma libre, porque el peligro de hacer el ridículo es demasiado inminente. Por lo que hace a la distribución, en cambio, que en opinión del señor Dühring no tiene relación alguna con la producción, sino que se determina por un puro acto de voluntad, ella ofrece el campo predestinado para su "alquimia social".

Nuestra interpretación en el siglo XXI. Los párrafos arriba citados, no son simples párrafos, son tesis cardinales de la teoría del socialismo científico, del socialismo marxista. Son tesis sistemáticamente

comprobadas en el devenir del desarrollo de la sociedad burguesa, por consiguiente, pensamos que en esta ocasión, finalizando la discusión del ANTI-DÜHRING, debiéramos enfocarnos en el análisis de las distintas etapas vividas por la doctrina marxista, con el fin expreso de ventilar su vigencia en el siglo XXI, a propósito de la deserción, en masas, de muchos de sus partidarios transitorios, de sus compañeros de viaje, de elementos vacilantes sin formación auténticamente comunista.